



no somos invisibles

JÓVENES LATINAS, LA SALUD MENTAL
Y LAS ESCUELAS DE FILADELFIA



Introducción y Resumen

LAS JÓVENES LATINAS TIENEN GRANDES SUEÑOS

98 por ciento quieren graduarse de escuela secundaria,¹ 85 por ciento están interesadas en la universidad y a 69 por ciento le interesa la escuela graduada.²

Pero existen retos ocultos de salud mental que empujan a muchas jóvenes latinas a sentirse invisibles y sin apoyo en la escuela, lo cual hace que lograr esos sueños sea aún más difícil. Las jóvenes latinas en toda la

nación presentan tasas extraordinariamente altas de tristeza, desesperanza, y pensamientos y conductas suicidas. En 2017, la mitad de todas las jóvenes latinas en Filadelfia y el país reportó que estaban persistentemente tristes o sin esperanza, y que más de una en cinco consideraba el suicidio.³

La salud mental puede afectar el éxito de una estudiante en la escuela y en la vida, pero una cultura de estigma y vergüenza—en la sociedad entera y dentro de la comunidad de latinxs⁴—significa que se habla menos sobre esto que sobre otros retos que las jóvenes latinas enfrentan. Las discapacidades de salud mental a menudo son discapacidades “invisibles” que son difíciles de reconocer—y esta cultura de estigma, vergüenza y silencio hace que las jóvenes con estas dificultades “invisibles” sientan que no pueden hablar de ellas o que no deben buscar ayuda. Estos obstáculos crean una cultura de invisibilidad que abandona a demasiadas jóvenes a su suerte en las escuelas, sin apoyo y en la penumbra.

Este informe fue escrito en colaboración con estudiantes latinas⁵ de escuela intermedia y secundaria que asisten a escuelas públicas en Filadelfia. Estas estudiantes coautoras rechazan la cultura de invisibilidad al romper el silencio y decirles a las escuelas y los legisladores qué necesitan hacer para apoyar a las estudiantes cuando tengan dificultades de salud mental. Hablan de la necesidad de cambiar la cultura escolar, construir apoyo de salud mental en el contexto

escolar, afirmar sus identidades en el currículo escolar y conocer sus derechos. Aunque enfocadas en las voces y el liderazgo de jóvenes latinas, un grupo con preocupaciones elevadas de salud mental, las recomendaciones en este informe ayudarán a todo el estudiantado—porque el estudiantado entero se beneficia de estar en una escuela que apoya la salud mental positiva.

Escribimos este informe porque, en Filadelfia y todo el país, las necesidades de salud mental de las jóvenes latinas a menudo se ignoran, se atienden inadecuadamente o se empeoran en escuelas que no quieren o no saben cómo apoyarlas. Las jóvenes latinas son resilientes y quieren tener éxito⁶—así que las escuelas tienen que apoyarlas en sus esfuerzos por conseguirlo. Si las estudiantes no reciben el apoyo de salud mental que necesitan en la escuela, triunfar a nivel estudiantil y profesional puede ser mucho más difícil, y muchas estudiantes pueden ser empujadas a abandonar la escuela por completo. El empuje para abandonar la escuela sucede cuando las escuelas expulsan o suspenden activamente a estudiantes, pero también puede suceder de otras formas. A veces, la falta de apoyo de salud mental puede causar que las jóvenes se desvanezcan gradualmente a través de ausentismo y falta de participación crónicos en escuelas que no les prestan atención ni a ellas ni a sus necesidades. Esta es una preocupación particular para las latinas, cuyos índices de graduación escolar permanecen por debajo en comparación a sus otros compañeros escolares. De hecho, más de una en cinco latinas no ha completado la secundaria para la edad de 29 años.⁷ Las necesidades de salud mental desatendidas también han sido reconocidas como una razón por la que a algunas latinas se les dificulta completar su educación universitaria.⁸

“Algunas personas entienden que el rol de las escuelas no es brindar apoyo a los estudiantes, pero aquí es donde más me desarrollo como ser humano y donde paso la mayor parte de mis años formativos. El rol de la escuela debe ser desarrollarnos, no convertirnos en trabajadores”.

**Yesenia Y. Rodríguez,
Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change Representative**

Pero hay potencial de cambio, con escuelas que dirijan el camino a través de diferentes tipos de apoyo clave de salud mental para estudiantes, de forma accesible. A nivel nacional, menos de uno en seis niños con necesidad de servicios de salud mental los reciben (16 por ciento), y de los que tienen acceso a servicios, 80 por ciento los obtengan en el contexto escolar.⁹

Este informe se enfoca en Filadelfia porque tiene potencial para construir sobre una base de políticas positivas. En 2017, el Municipio comenzó un programa piloto para colocar trabajadores sociales en 21 escuelas con el fin de atender las necesidades del estudiantado en cuanto a salud conductual y mental. Pero las escuelas en general aún no tienen profesionales de salud mental competentes, desde el punto de vista cultural, que puedan atender las necesidades del estudiantado latino a través de una programación basada en las escuelas.¹⁰

Filadelfia también tuvo escuelas comunitarias piloto en 2016 y expandió la cantidad de escuelas comunitarias en 2017, para un total de 12. Las escuelas comunitarias están basadas en la idea de que una escuela exitosa es una que integre programas comunitarios—como servicios de salud y apoyo alimentario—reconociendo que, para que el estudiantado tenga éxito, las necesidades de toda la familia deben estar cubiertas. Estas escuelas han tenido prioridad a la hora de recibir trabajadores sociales a través del programa piloto.

Ya que el programa de escuelas comunitarias y el programa piloto de trabajadores sociales en Filadelfia solamente llevan dos años en existencia, aún se están midiendo los resultados. Sin embargo, el primer estudio de progreso de sus escuelas comunitarias muestra unos destellos de esperanza: la participación estudiantil en los programas y servicios en escuelas comunitarias es alta, y los coordinadores de las escuelas comunitarias son eficaces para lograr que estos programas y servicios sucedan.¹¹ Pero muchos estudiantes, y algunos maestros, reportaron que las escuelas necesitan más servicios que respondan a sus necesidades—inclusive servicios de salud mental.

Al construir sobre bases prometedoras y seguir el liderazgo de las jóvenes latinas, Filadelfia tiene potencial para ser líder nacional en la creación de climas escolares seguros y acogedores para todos los estudiantes. Para lograr esto, es necesario examinar dónde están fallando las escuelas de Filadelfia e implementar estrategias de cambio. Esperamos que este informe impulse y permita que las escuelas y los legisladores creen escuelas donde las estudiantes latinas, y todos los demás estudiantes, puedan florecer.

METOD OLOGÍA

NWLC (Centro Legal Nacional de la Mujer) realizó sesiones de escucha con 21 estudiantes—

veinte latinas y unx latinx de género no binario—quienes en la actualidad están o recientemente han estado matriculadas en escuelas intermedias o secundarias públicas tradicionales, chárter o alternativas. Dos de estas escuelas representadas servían principalmente a estudiantes latinos. Dos de lxs coautorxs son representantes estudiantiles de Youth United for Change. Antes de las sesiones de escucha, las estudiantes recibieron descripciones escritas y verbales del proyecto, al igual que la oportunidad de decidir si participar o no en el proyecto, incluso tener reconocimiento como coautorxs del informe.

Durante las sesiones de escucha, se les preguntó a lxs jóvenes sobre sus sugerencias en relación con la salud mental en las escuelas y se les pidió que brindaran retroalimentación sobre propuestas de políticas, desarrolladas por NWLC. En reconocimiento de la sensibilidad del tema, a lxs jóvenes no se les pidió ni se esperó que compartieran sus historias personales de salud mental, pero algunas decidieron compartir sus experiencias pasadas independientemente. Todas las

sesiones de escucha fueron grabadas y transcritas. No todas lxs participantes de las sesiones de escucha decidieron ser coautorxs.

Además de las sesiones de escucha, lxs coautorxs tuvieron la oportunidad de dar testimonios escritos de sus experiencias. Cada coautora también tuvo la oportunidad de confirmar o editar su testimonio transcrito. Lxs coautorxs determinaron cómo serían identificadas, inclusive qué nombres preferían y si querían que se nombraran sus edades, grados o escuelas. Este informe solamente incluye testimonios confirmados por las coautoras. Todas lxs coautorxs y participantes de las sesiones de escucha recibieron un pequeño estipendio por su tiempo y su participación en el informe. En el informe, frases como “las estudiantes quieren”, “las estudiantes apoyan” o “las estudiantes sienten” reflejan las perspectivas de lxs coautorxs, a menos que haya una cita o referencia que indique algo diferente.

Las participantes son estudiantes en los grados de 8 a 12. Algunas estudiantes se identifican como LGBTQ. Como reflejo de la diversidad de la comunidad latina, las estudiantes representan diferentes razas, orígenes nacionales e idiomas.

Más de una en cinco jóvenes latinas (22,2 por ciento) consideró el suicidio.

Más de una en diez (10,5 por ciento) intentó suicidarse.¹²

EN FILADELFIA, en 2017, justo más de la mitad (50,9 por ciento) de las estudiantes latinas de escuela secundaria se sintieron persistentemente tristes o desesperanzadas.

En 2017, casi la mitad (46,8 por ciento) de todas las jóvenes latinas de escuela secundaria en Estados Unidos se sintieron persistentemente tristes o desesperanzadas, al punto de no poder participar en algunas de las actividades usuales de su vivir. Esto se compara con un índice ya alto de 31,5 por ciento de los estudiantes en general y de 21,2 por ciento para los chicos latinos.

Más de una en cinco (22,6 por ciento) consideró el suicidio.

“LA TRISTEZA ME DRENA”

LA SALUD MENTAL Y LAS JÓVENES LATINAS¹

Más de una en siete (14,6 por ciento) intentó suicidarse.

Según los datos de CDC, estas cifras no han cambiado significativamente en veinte años.

Para las jóvenes latinas lesbianas, bisexuales y cuir en Filadelfia, el panorama es particularmente preocupante.¹³

Más de dos en tres (69,0 por ciento) se sintieron persistentemente tristes o desesperanzadas.

“Con todo ese estrés, la tristeza me drena. Hay muchas cosas que suceden en la escuela que me entristecen”.

Alisha Parra, 15, Grado 10, Esperanza Academy Charter School

Casi la mitad (45,3 por ciento) consideró seriamente el suicidio.

Casi dos en cinco (39,6 por ciento) intentaron suicidarse.

NO HAY OTRO NOMBRE PARA ESTO: ESTO ES UNA CRISIS.

1 Todas las estadísticas en esta sección provienen de la Encuesta de Prevención de Conducta de Riesgo de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. U.S. DEP'T OF HEALTH AND HUMAN SERV., CTRS. FOR DISEASE CTRL. AND PREVENTION, 2017 YOUTH RISK BEHAVIOR SURVEILLANCE SYSTEM, disponible en <https://www.cdc.gov/healthyouth/data/yrbs/index.htm>.

NO ESTAMOS SOLAS: LOS RETOS QUE ENFRENTAN LAS JÓVENES LATINAS

A pesar de estas sorprendentes estadísticas, no ha habido suficientes investigaciones enfocadas en la salud mental de las latinas, así que tratar de determinar por qué esta es la realidad para muchas jóvenes latinas puede ser complicado. No hay una respuesta única y sencilla. Por el contrario, lo más probable es que una variedad de experiencias sociales y culturales, que incluyen el acoso, las expectativas de género perjudiciales y una falta de acceso a la atención médica, se crucen entre sí en formas particularmente dañinas para las jóvenes latinas. No todas estas experiencias son ciertas para cada una de las jóvenes latinas con dificultades de salud mental, pero sí son parte de un panorama más amplio de desvalorización de las jóvenes latinas en la sociedad entera.

Aunque estos retos de salud mental para las jóvenes latinas preceden a las elecciones de 2016, hay investigaciones que están empezando a explorar cómo el clima político actual podría impactar negativamente la salud mental de adultos y niños latinos con el transcurso del tiempo. Por ejemplo, un estudio reciente halló que las políticas antiinmigrantes del presidente Trump están causando ansiedad y Trastorno de Estrés Post Traumático (TEPT) en adultos latinos, quienes pasan estos problemas de salud mental de largo plazo a sus hijos adolescentes.¹⁴ Estos resultados fueron consistentes independientemente de si los adultos latinos eran inmigrantes, residentes permanentes o ciudadanos estadounidenses. La encuesta *Déjala aprender*, que hizo NWLC en 2017, halló que más de la mitad (55 por ciento) de todas las jóvenes latinas están preocupadas por la posible deportación de una amistad o un familiar, casi una en cuatro (24 por ciento) ha sido acosada por el apellido o país de origen de su familia, y más de una en cinco (22 por ciento) ha sufrido acoso o *bullying* desde las elecciones de 2016.¹⁵

Los niños latinos, tanto inmigrantes como ciudadanos estadounidenses, faltan a la escuela y enfrentan dificultades en las clases desde las elecciones, por miedo a que haya consecuencias de inmigración para sus familias.¹⁶ En un estudio, casi 90 por ciento de los administradores encuestados observaron problemas “conductuales y emocionales” en sus estudiantes inmigrantes, casi 60 por ciento reportaron un ausentismo más alto y 70 por ciento reportaron un declive en el rendimiento académico estudiantil.¹⁷

La oficina de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) de Filadelfia es la más activa y agresiva del país, arrestando más inmigrantes sin sentencias penales que cualquier otro ICE regional en toda la nación.¹⁸ Es posible que, como resultado, el estudiantado latino en Filadelfia enfrente niveles particularmente altos de miedo y angustia.

“En mi otra escuela, el consejero intentaba hacerme sentir como si yo tuviera la culpa de lo que me estaba pasando”.
Angela C., 17, El Centro de Estudiantes

YOU ARE
NOT
INVISIBLE





Las normas de género y las expectativas sociales también pueden tener un rol en los retos de salud mental que enfrentan las latinas. En comparación con los varones, a menudo se espera que las jóvenes latinas pongan a los demás primero, y ellas reciben el mensaje de que enfocarse en ella mismas es egoísta.¹⁹ Dondequiera que estén presentes, estas expectativas pueden complicarlo todo, en especial para las jóvenes latinas estadounidenses de primera y segunda generación que se sientan presionadas para asimilarse a la visión cultural estadounidense que enfatiza la independencia y la libertad. La imposibilidad de reconciliar estas expectativas contradictorias se ha relacionado con altas tasas de intentos de suicidio entre las jóvenes latinas en particular.²⁰

Las jóvenes y mujeres latinas en Estados Unidos y América Latina también tienen altas tasas de violencia de género basada en la cultura del machismo, o la masculinidad tóxica, y en estereotipos dañinos de las latinas como hipersexuales.²¹ Alrededor de una en tres mujeres latinas ha pasado por violencia física a manos de una pareja íntima en algún momento de su vida. Más de la mitad (53 por ciento) reporta por lo menos una victimización (que incluye acoso, violencia física, agresión sexual y amenazas) en el transcurso de su vida. Más de seis en diez (63 por ciento) de esas mujeres pasó por múltiples actos de victimización.

La Dra. Carolina Hausmann-Stabile, profesora de Bryn Mawr y una de los pocos investigadores que se enfoca en la salud mental de las jóvenes latinas, reporta que, “Las jóvenes latinas están... diciéndonos que son más victimizadas sexualmente y que tienen más miedo de ir a la escuela porque han sido agredidas en la escuela o han sido amenazadas en la escuela, o han sufrido *bullying*. Esto habla de un contexto de vulnerabilidad”.²²

Finalmente, aunque la comunidad latina no tenga una mayor susceptibilidad para desarrollar discapacidades de salud mental en comparación con otros grupos, la falta de acceso a tratamiento pone a los latinos “en mayor riesgo de condiciones de salud mental más severas y persistentes”.²³ Las personas

latinas carecen de seguro médico a tasas más altas que cualquier otro grupo racial o étnico en Estados Unidos. Las barreras de lenguaje y cultura, en combinación con una falta de acceso al cuidado preventivo, también obstaculizan que los latinos reciban la atención médica de salud que necesitan,²⁴ incluyendo atención médica de salud mental.

Aún con todos estos retos, algunos defensores de la salud mental de las latinas resaltan la diferencia que existe en cuanto a la atención que la salud mental de las latinas recibe a nivel nacional. A pesar de que las jóvenes latinas tienen índices tan altos de intentos de suicidio, mientras que los estudiantes blancos que mueren por suicidio pueden recibir atención a nivel nacional, los reportes de suicidio entre jóvenes latinos se limitan a los medios locales, si se reportan en lo absoluto. Por ejemplo,

la historia de Alexandra Valoras, una joven blanca de 17 años que se mató en marzo de 2018, se cubrió en los medios noticiosos nacionales, inclusive CBS Evening News,²⁵ Yahoo News²⁶ y el Boston Globe.²⁷ Por otro lado, la cobertura de Carla Gabrielle Ballesteros, una estudiante latina de 16 años de edad en escuela secundaria que murió por suicidio en mayo de 2018, se limitó al Reno Gazette Journal.²⁸ La historia del suicidio de Tyler Clementi, de 18 años de edad, después de sufrir acoso cibernético por ser gay, recibió amplia cobertura mediática, se

introdujo un proyecto de ley contra el acoso en su nombre²⁹ y se creó una fundación en su memoria. Por otro lado, Gabrielle Molina, una joven latina de 12 años de edad que también sufrió acoso cibernético que resultó en suicidio, recibió cobertura en apenas un puñado de medios días después de su muerte.³⁰ La historia de T.G. García, un joven latino de 14 años de edad que se mató en 2014 después de sufrir acoso homofóbico y racista por parte de sus compañeros de clase, solamente recibió cobertura mediática después de que su madre demandara al Distrito Escolar dos años después.³¹ Las historias de Alexandra y Tyler merecen amplia atención; las vidas y experiencias de Carla, Gabrielle y T.G. también deben ser parte de la conversación nacional.

“Cuando pedimos ayuda, siempre hay mucha resistencia”.
Yesenia Y. Rodríguez, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change



NO SOMOS “LOCAS”: EL IMPACTO DEL ESTIGMA

“La gente dice, ‘supéralo’, no es tan malo, déjalo atrás ya. No se detienen a preguntar, ‘¿Qué has estado enfrentando?’. Tan solo te dicen, ‘supéralo’”. Ivonne, 15, Grado 9, Esperanza Academy Charter School

Las jóvenes latinas enfrentan una paradoja—

las estudiantes reportan que las consideran “locas”, pero también sienten que reciben menos apoyo que las jóvenes blancas para atender preocupaciones de salud mental. Con demasiada frecuencia, los estereotipos sociales presentan las dificultades de salud mental de las latinas como deficiencias culturales en lugar de como preocupaciones de salud legítimas.

“ Veo todas estas publicaciones en las redes sociales sobre las jóvenes negras y las jóvenes hispanas, que todas estamos locas. Me compadezco de nosotras, porque nos ven como si simplemente estuviéramos locas. Pero si una muchacha blanca actúa como loca, piensan que algo está verdaderamente mal. Pero, en nuestro caso no, será que está loca”. Dianaliz Santiago, 18, El Centro de Estudiantes

Un fuerte estigma alrededor de la enfermedad mental existe en la sociedad entera y dentro de la comunidad latina. A menudo se considera “egoísta” tener necesidades de salud mental y el mensaje es entonces que hay que “superarlo”. Las jóvenes, de quienes se espera más que de los jóvenes varones que pongan a los demás primero, se ven afectadas por este mensaje de formas particularmente duras.³²

Este estigma, combinado con una falta de proveedores de salud con competencia cultural, significa que las jóvenes que necesitan ayuda no la buscarán. En los centros de salud basados en las escuelas, los estudiantes latinos tienen menos visitas de salud mental que sus pares blancos y negros—y las chicas tienen menos visitas que los chicos.³³

“ La salud mental siempre se pinta como algo negativo. La gente te juzga, aunque no sea algo que tú controles”. Alisha Parra, 15, Grado 10, Esperanza Academy Charter School

“Siento que la administración ve la educación como un privilegio y no como un derecho”. Yesenia Y. Rodríguez, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change

**“NO NOS RECONOCEN COMO SERES HUMANOS”:
LA SALUD MENTAL Y EL EMPUJE A ABANDONAR LA ESCUELA**

“Yo misma sufro de depresión y ansiedad. Así que, en mi caso, cuando era más joven, yo era muy, muy— eso de ser sociable, no podía hacerlo. Sudaba mucho y se me hacía un nudo en el estómago y sencillamente era difícil. Depresión, me hacía llorar sin ninguna razón. Era realmente difícil. Aprendí a lidiar con eso, pero todavía me ataca a veces. Algunas escuelas, lo único que les importa es recibir su dinero. Dicen una cosita y te mandan de vuelta al salón”. Angela C., 17, El Centro de Estudiantes

Impactar negativamente—o ser indiferente de forma perjudicial ante—la salud mental estudiantil puede empujar al estudiantado a abandonar la escuela.

Cuando las necesidades del estudiantado no se toman en serio, es posible que sienta que sus escuelas no le apoyan ni valoran y, por consecuencia, deje de participar. Una mala salud mental también puede impactar el rendimiento académico y resultar en ausentismo crónico.

Las escuelas no son observadoras pasivas en términos de la salud mental del estudiantado—para las estudiantes, las escuelas tienen un rol clave. El apoyo de consejeros, maestros y demás personal escolar puede asegurar que las necesidades de salud mental se identifiquen y apoyen con el fin de que las estudiantes puedan triunfar a su máximo potencial en las escuelas. Por el contrario, una falta de apoyo puede ser otra fuente de estrés tóxico.

“Los consejeros pueden actuar como si estuvieran leyendo un libreto. No solo los consejeros, sino mucho del personal realmente no nos reconoce como seres humanos, solamente como gente a la que hay que enseñarle cosas el día entero . . . Las escuelas causan mucho estrés tóxico. En el mejor de los casos, son neutrales. En el peor de los casos, son definitivamente tóxicas y van en contra de lo que realmente necesitamos”. Yesenia Y. Rodríguez, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change

“Cuando voy a los consejeros, salgo peor que antes. No me apoyan para nada. Es como si hubiera ido sin ninguna razón y le hubiera dicho a este extraño todo lo que me está pasando y ahora me siento peor sobre mí mismo. Hay mucha falta de apoyo. A menudo no tratan de ayudarte. Te escuchan y dicen algo que no ayuda para nada”. Anónimo, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change



ROMPER, EL PATRÓN: ESCUCHAR A LAS JÓVENES

Una pieza importante hace

falta en la conversación limitada que se está dando a nivel nacional sobre las jóvenes latinas y la salud mental: las voces de las jóvenes. Ellas saben qué tipos de apoyo necesitan. Las mujeres latinas ya están #CalladitasNoMore: muchas están rompiendo el silencio em torno a la salud mental y otros retos que enfrentan y se están convirtiendo en líderes alrededor de estos asuntos.”³⁴ Las jóvenes latinas también son líderes y llegó la hora de escucharlas.

Filadelfia puede dirigir el camino para imaginarnos nuevamente cómo las escuelas pueden ser seguras y acogedoras. Aunque el Municipio haya tomado algunos pasos iniciales con la promoción de las escuelas comunitarias y haya aumentado la cantidad de trabajadores sociales, hay que hacer más. Si escuchamos a las estudiantes latinas y apoyamos su salud mental, Filadelfia puede servir de ejemplo para la nación.

“**Las escuelas no saben qué hacer con la salud mental de una estudiante”. Alisha Parra, 15, Grado 10, Esperanza Academy Charter School**



**“ Mi escuela es bastante buena, pero la mayoría de las escuelas no lo son. Recortan los fondos para consejería y no se consiguen los recursos”.
Angela C., 17,
El Centro de Estudiantes**

**“ En el área de Filadelfia, con las comunidades de color y las comunidades de bajos ingresos, si no tenemos apoyo en la casa, en la escuela nos dan lo opuesto al apoyo. Se supone que las escuelas están allí para ayudar a los estudiantes y ayudar a la sociedad para maximizar potencial, pero ahora mismo se siente como si estuviéramos retrocediendo”.
Yesenia Y. Rodríguez, Grado 12,
Central High School y representante de Youth United for Change**

**NO SOMOS
CALLADITAS:
LAS RECOMENDACIONES DE
LAS JÓVENES
PARA ESCUELAS
ACOGEDORAS**

**TAKE A
BREAK
MIJA**



CAMBIAR LA CULTURA ESCOLAR

Nuestra sociedad promueve una poderosa cultura de silencio, estigma y vergüenza en torno a la depresión, la ansiedad y otros problemas de salud mental. Es mucho más fácil ver una salud mental pobre como una falla personal que invertir tiempo y recursos para apoyar a las estudiantes. Pero ese tipo de cultura escolar perjudica a las estudiantes, quienes exigen un cambio. Las estudiantes quieren un cambio cultural que sea amplio y continuo, que involucre a todo el mundo en la escuela—inclusive estudiantes, maestros, personal de apoyo y administradores—y que toque cada aspecto de la experiencia escolar. Este cambio cultural incluye capacitar al personal, atender el estigma y crear prácticas de apoyo. Las escuelas también deben sacar tiempo y espacio para atender las necesidades estudiantiles y asegurarse de que haya suficientes adultos en la escuela con quienes las estudiantes puedan hablar, relacionarse y de quienes puedan recibir ayuda.

“**El año pasado, yo estaba pasando por un montón de cosas. Y una de mis maestras me trataba diferente a mí que a los demás estudiantes. Yo faltaba mucho por razones de salud mental e intenté hablar con ella porque vi que mis notas estaban bajando y no quería colgarme, intenté hablar con ella para ver si había algo que yo pudiera hacer para restaurar mis notas. Decidí hablar de mis cosas más personales y le expliqué las razones del porqué, la depresión, y ella me culpó por no asistir a la escuela. Me dijo que la causa de mi depresión era no venir a la escuela. Me hizo sentir inferior”.** Anónimo, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change



CAPACITACIÓN DE SALUD MENTAL

Aunque muchos maestros y miembros del personal

escolar asumen roles informales de consejería, las estudiantes no esperan que todo el personal haya sido formalmente capacitado en consejería. Las estudiantes sí esperan que todo el personal tenga conocimiento y entendimiento de la salud mental y discapacidades relacionadas. Nuestra encuesta *Déjala aprender* mostró que 90 por ciento de las jóvenes latinas quieren maestros y personal capacitados para reconocer las señales de trauma o enfermedad mental.³⁵ Diecinueve estados actualmente exhortan o requieren capacitación en salud mental, siguiendo el marco de “Escuela plena, comunidad plena, niñez plena” que reconoce que las escuelas exitosas son aquellas que entienden la salud como parte integral del éxito escolar. Sin embargo, ya que el marco de CDC está estructurado en forma de guías y recomendaciones, estados como Pensilvania lo han adoptado selectivamente. Por ejemplo, en lugar de requerir capacitación amplia en salud mental, como lo recomienda CDC, Pensilvania solamente requiere que algunos miembros del personal tengan unas cuantas horas de capacitación de prevención de suicidio cada cinco años.

Las estudiantes recomiendan que todo el personal escolar reciba capacitación por parte de profesionales de salud mental para:

- 1.** Entender mejor lo que viven las estudiantes,
- 2.** Cesar prácticas que agraven las preocupaciones de salud mental,
- 3.** Identificar señales de advertencia cuando una estudiante necesite apoyo de salud mental,
- 4.** Saber qué hacer para asegurar que las estudiantes tengan ese apoyo, y
- 5.** Crear una cultura de salud mental que sea positiva.

Esta capacitación debe extenderse a consejeros guía, quienes no siempre están adecuadamente capacitados en apoyo de salud mental. La capacitación en salud mental también puede ofrecerse a madres y padres en el contexto escolar.



“Los maestros necesitan estar informados sobre el trauma, porque algunas cosas que digan podrían ser desencadenantes para una estudiante. No saben qué están diciendo o cómo sus acciones pueden afectar a alguien”. Anónimo, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change

“Todo el personal necesita ser capacitado para ofrecer una cultura activa de salud mental en la escuela”. Yesenia Y. Rodríguez, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change

“Las madres y los padres deben ser educados en asuntos de salud mental también. Escuchar las cosas de alguien más que pasó por algo puede ayudar a que haga clic (se entienda)”. Daiana Espindola, 16, Grado 10, Esperanza Academy Charter School

EL PERSONAL ESCOLAR PUEDE ERRADICAR EL ESTIGMA Y SER PROACTIVO EN LA CREACIÓN DE UNA CULTURA DE APOYO

Ya cuando una estudiante está teniendo dificultades con su salud mental, es posible que sea demasiado tarde como para que se sienta en comodidad de pedir ayuda—especialmente si no está segura de cómo podría reaccionar un adulto. La posibilidad de ser juzgada puede sentirse como un riesgo demasiado grande. Investigaciones a nivel universitario han demostrado que, por causa del estigma, la mayoría de los estudiantes que tienen necesidades de salud mental no las divulgan y, por el contrario, buscan esconder estos problemas, en detrimento de su rendimiento escolar.³⁶ Ya que el estigma hace que las estudiantes teman que se sepa que necesitan ayuda, proactivamente crear una cultura escolar de apoyo que busque reducir ese estigma es vital.

“Cuando yo estaba en Parkway Center, recuerdo que pasó algo y fui a hablar con la consejera. Pero ella como que me juzgó. Así me sentí, como si me estuviera juzgando. Ella decía, ‘¿Cómo llegaste a este punto? Tú sabías más que eso’. Pero aquí en El Centro sentí que podía hablar con cualquiera. En otras escuelas, lo único que les importaba era que ‘solamente terminaras tu trabajo’. No se les ocurre que otras cosas, cosas de la vida real, dificultan que podamos hacer nuestro trabajo”. Dianaliz Santiago, 18, El Centro de Estudiantes

Un adulto que apoya:

Es honesto, tiene la mente abierta, es tolerante, **no juzga**, se conecta, es auténtico, se abre, le importan los demás, entiende, escucha con atención, no tiene prejuicios, **tiene una presencia calmada**, presta atención, es **proactivo**.

Un adulto que no apoya:

Exige mucho, no le importan los demás, es cerrado, **es ignorante**, es egoísta, es injusto, juzga, tiene mala vibra, **es frío**, tiene un corazón de piedra, te minimiza, dice cosas como “salte de aquí” o “**no me hagas perder el tiempo**”.

“**He tenido mejores conversaciones con los empleados de limpieza que con mis maestros y consejeros**”. Yesenia Y. Rodríguez, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change

Algunas **prácticas específicas** que los maestros y el personal escolar pueden usar para ser proactivos en la creación de una cultura de apoyo:

“**Tú sabes cómo es tu primer día de clase, yo creo que todas las escuelas hacen esto, te dan un papelito y tú escribes tu nombre, lo que te gusta, siento como que deberían hacer algo así, como lo que quieres que la gente haga si estás teniendo una crisis o algo, cómo quieres que la maestra responda. Porque siento que es importante, porque si algo pasa en la escuela y te distrae de aprender, en vez de que la maestra te diga algo como, ‘Ese no es mi problema, yo estoy aquí para dar clase’, es como que se supone que hagas que los estudiantes sientan que pueden aprender**”. Angela C., 17, El Centro de Estudiantes

Una forma de brindar el apoyo que falta al estudiantado es mejorar los servicios existentes para incluir salud mental. Por ejemplo, los estudiantes en las escuelas de Filadelfia tienen que asistir a la enfermera escolar por lo menos una vez al año para un chequeo. Este chequeo podría incluir un chequeo de salud mental, con el propósito de que las estudiantes tengan un espacio individual para hablar con una enfermera o consejera sobre sus preocupaciones. Para atender el problema del estigma, los servicios de salud mental deben tratarse como la atención médica regular para todo el estudiantado, y no como algo inusual o exclusivo para algunos niños.

**NON-
JUDGMENTAL
CALM PRESENCE
PROACTIVE
IGNORANT
COLD
STOP WASTING
MY TIME**

“Aquí hablamos sobre nuestros desencadenantes, para que todo el mundo sepa que estos son nuestros límites y qué hacer si alguien se ve afectado por un desencadenante, cómo manejarlo. Hicimos planes—a algunas de nosotras nos gusta leer, o salir a caminar, y todas podemos respetar eso”. Gennessy, 16, El Centro de Estudiantes

“Hicieron que escribiéramos y creáramos ‘alfileres de seguridad’ frente a nuestros cordones para que la gente pudiera leer y enterarse de qué hacer si sentimos ansiedad o coraje, así sabe si guardar distancia para hablar contigo o ayudar de otra manera”. Dianaliz Santiago, 18, El Centro de Estudiantes

“Mi consejero nos textea, si llegas tarde te pregunta dónde estás, cosas así”. Gennessy, 16, El Centro de Estudiantes

UNA ESPACIO DE RECESO PARA LA SALUD MENTAL

Tilden Middle School, una de las primeras escuelas comunitarias de Filadelfia, está a la vanguardia en cuanto a ofrecer a sus estudiantes un espacio de receso para la salud mental, o 'cuarto calmante', diseñado en colaboración con expertos de la salud conductual.³⁷ El estudiantado puede usar este espacio para hacer meditación guiada, dibujar, escuchar música o usar otras herramientas para relajarse. El personal capacitado también está disponible para hablar con estudiantes o ayudar a mitigar una situación difícil. El tiempo en el cuarto calmante es limitado y está monitoreado, así los estudiantes no pierden mucho tiempo de clase y regresan al salón de clase sintiéndose mucho mejor y listos para aprender.

“**En verdad me encantaría tener un espacio de salud mental. Ha habido momentos en que he llorado en la escuela, pero no puedo llorar durante un examen de matemática, así que me meto en el baño y me echo a llorar. A veces, entras y escuchas a alguien llorando al lado tuyo y no hay nada que puedas hacer”.** Yesenia Y. Rodríguez, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change

“**[Necesitamos] un cuarto tranquilo donde los estudiantes podamos relajarnos”.** Angela C., 17, El Centro de Estudiantes

“Tener un salón entero sólo para ellos. Hacer que escriban qué les causa esos sentimientos y romperlo y botarlo, o que lo quemen para que se sientan mejor”. Shallaira D. Suárez Alicea, 18, Grado 12, El Centro de Estudiantes

“Yo creo que debe haber un espacio con sillones cómodos donde la gente pueda ir a relajarse y respirar”. Alisha Parra, 15, Grado 10, Esperanza Academy Charter School

“Un cuarto donde se puedan sentir cómodas por 10 o 20 minutos”. Lovelia, 13, Grado 8

“Debe ser un lugar cómodo, no muy iluminado; como un lugar donde te puedas relajar y desconectarte (es decir, donde puedas encontrarte a ti misma de nuevo)”. Angelika Marie González

“Deben poner a los estudiantes que no se sientan cómodos con otros en un cuarto separado para hablar con alguien en privado y no sentirse solos y expresarse”. Daiana Espindola, 16, Grado 10, Esperanza Academy Charter School

“[Necesitamos] una oficina de consejería o un espacio donde simplemente sentarse y ser excusadas. Un cuarto de ‘relajación’. Un ambiente cómodo”. Anónimo, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change

“Paz, tranquilidad, se puede escuchar música, ventanas/plantas para que tenga más atractivo psicológico, afiches que den información útil como prácticas de conciencia plena e inspiración que ayuden a florecer, quizá juguetes que calmen el estrés y aromas”. Yesenia Y. Rodríguez, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change, describiendo el tipo de ambiente que ayudaría

CÍRCULOS ESTUDIANTILES

La escuela y la vida fuera de la escuela se impactan entre sí, así que es importante brindar tiempo y espacio en la escuela para que las estudiantes se apoyen en el manejo de ambas cosas. También es importante dar a las estudiantes herramientas para abogar por sí mismas y poder nombrar sus necesidades sin miedo a ser juzgadas.

Los estudiantes en El Centro de Estudiantes y Esperanza Academy regularmente tienen “círculos” de apoyo entre pares, donde tienen tiempo para tocar base con los demás, hablar de eventos de vida y apoyarse en momentos difíciles. Aunque los círculos generalmente han sido discutidos como una forma de restaurar disciplina (para atender el daño hecho dentro de la comunidad escolar y reconstruir relaciones), también pueden funcionar como espacios regulares de apoyo de salud mental y emocional. Estos círculos son facilitados por maestros y pueden darse durante los períodos diarios de consejería o pueden darse en otros momentos, cuando sea necesario.

Los círculos exitosos cimentan una base positiva con actividades de confianza y normas de respeto, así los estudiantes se sienten cómodos para compartir y recibir apoyo. Algunas jóvenes prefieren estar en un círculo con otras chicas, para discutir experiencias comunes. Otras sienten que los círculos de géneros mixtos pueden funcionar bien.

La Dra. Mari Morales-Williams, maestra en El Centro de Estudiantes, tiene una práctica regular de círculos. Los estudiantes en el círculo de la Dra. Mari tocan base al compartir cómo se sienten emocionalmente. Ella tiene una tabla con diferentes emociones, para que los estudiantes puedan aprender a identificar verdaderamente qué están sintiendo—pueden simplemente decir “bien” o “mal”. La tabla incluye palabras como alegre, querida, chistosa, desesperanzada, avergonzada, molesta e incómoda, entre muchas otras opciones. A veces hay actividades específicas o temas específicos que atender en el círculo, como discutir desencadenantes emocionales para que los estudiantes sepan cómo mejor apoyarse entre sí. Además de ser una práctica diaria, un círculo puede hacerse en cualquier momento del día: por ejemplo, para atender algo perjudicial que haya sucedido en la escuela.



ALGUIEN QUE ENTIENDA

Tener muchos adultos comprensivos en la escuela es esencial. Pero muchas estudiantes se sentirían más cómodas si contaran con el apoyo de alguien que pudiera entender lo que les pasa. Quince de 21 participantes en las sesiones de escucha dijeron que se sentirían más cómodas con una consejera que compartiera su género o su identidad de género, y muchas también especificaron que preferirían tener una consejera latina.

Desafortunadamente, aunque las jóvenes latinas pueden buscar adultos comprensivos que se parezcan a ellas o con quienes quizá puedan identificarse por su identidad latina, no es probable que los encuentren. Más de ocho en diez (82 por ciento) de los maestros de escuela pública elemental o secundaria eran blancos en 2011-12.³⁸ En Filadelfia, solamente tres por ciento de los maestros fueron mujeres latinas en el año escolar 2016-17,³⁹ aunque las jóvenes latinas compusieron 9,4 por ciento del estudiantado el año anterior.⁴⁰ A nivel estatal, aproximadamente 2,1 por ciento de los maestros fueron latinxs en el año escolar 2011-12,⁴¹ mientras que el estudiantado latinx componía 10,4 por ciento de la población estudiantil en 2015-16.⁴²

Se estima que, en el otoño de 2018, más de uno en cuatro (27,5 por ciento) estudiantes que entraron a escuelas públicas elementales y secundarias a nivel nacional eran latinxs. Mientras tanto, apenas 11 por ciento de los estudiantes universitarios estudiando carreras en educación en 2012 eran latinxs.⁴³ Esto deja a los estudiantes latinxs con muy pocos maestros con quienes se sientan que se pueden identificar.

Los actores federales y estatales deben apoyar esfuerzos por construir una vía para maestros latinxs, y las escuelas deben ser intencionales en cuanto a no sólo contratarlos, sino también retenerlos. Los maestros latinxs entran a la profesión a tasas de rápido crecimiento, pero también abandonan la profesión con mayor rapidez que sus pares, debido al prejuicio y la falta de apoyo.⁴⁴

Además de raza y género, las estudiantes quieren hablar particularmente con alguien sobre sus propias experiencias de salud mental. Las escuelas pueden trabajar con aliados de la comunidad que puedan conectarse con las estudiantes en torno a retos comunes, incluso retos de salud mental, y brindar mentoría y apoyo.

“Todo el mundo pasa por cosas en su infancia. La gente que ha pasado por situaciones similares puede ayudarte a atravesarlas”.
Daiana Espindola, 16, Grado 10, Esperanza Academy Charter School

“Alguien que entienda” es...

“Un adulto que haya tenido dificultades de salud mental y que también sea joven”. **Juju, 17, El Centro de Estudiantes**

“Alguien con quien te puedas identificar o alguien que no te juzgue”. **Gennessy, 16, El Centro de Estudiantes**

“El tipo de adulto con quien yo creo que las estudiantes se sentirían cómodas para discutir/trabajar asuntos de salud mental es un adulto que pueda entender y que realmente escuche. Alguien que se identifique también y no te juzgue de ninguna forma”. **Angelika Marie González**

“Los adultos que han pasado por las mismas dificultades y experiencias que nosotras son mejores con las estudiantes”. **Yesenia Y. Rodríguez, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change**

“Yo creo que el tipo de adulto con quien yo y otras estudiantes nos sentimos cómodas hablando sobre asuntos de salud mental sería un adulto que haya pasado por lo que las estudiantes están pasando ahora mismo”. **Lovelía, 13, Grado 8**

PROFESIONALES DE SALUD MENTAL CULTURALMENTE COMPETENTES EN LAS ESCUELAS

“Siento que es muy importante tener un profesional de salud mental aparte de un consejero guía que pueda proveer consejería y tratamiento de salud mental en la escuela. La mayor parte del tiempo, los consejeros no saben qué están haciendo o qué están diciendo, y aunque estén tratando de ayudar, no están ayudando en lo absoluto. No están realmente preparados para ayudar plenamente con lo que sea que esté sucediendo, aunque quieran. Tener a un profesional en la escuela ayudaría mucho”. Anónimo, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change

Aunque los consejeros guía pueden ser útiles,

muchas estudiantes sienten que tener solamente consejeros guía—especialmente si se enfocan más en las admisiones universitarias que en el bienestar estudiantil—no es suficiente. Las estudiantes apoyan abrumadoramente capacitaciones de salud mental más específicas para consejeros guía al igual que maestros y otros miembros del personal.

Aunque los consejeros bien capacitados puedan asumir un rol importante en la coordinación de diferentes tipos de apoyo a nivel escolar, no tienen que trabajar solos. Tener profesionales de salud mental culturalmente competentes en las escuelas—trabajadores sociales o otros profesionales de salud mental—puede resultar en que más estudiantes necesiten apoyo de salud mental.

En el año escolar 2015-16, el Distrito Escolar de Filadelfia tuvo cero trabajadores sociales, 110 psicólogos (uno por cada 1.216 estudiantes) y 240 consejeros (uno por cada 558 estudiantes—más del doble de la proporción recomendada por American School Counselor Association).⁴⁵



CUADRO: Las opciones para traer profesionales de salud mental a las escuelas incluyen:⁴⁶

- **contratar a una agencia externa o una organización comunitaria,**
- **montar una clínica de salud mental dentro de la escuela, o**
- **proveer un centro de salud escolar con salud mental como subespecialidad.**

La presencia de profesionales de salud mental por sí sola no es suficiente. Debido al estigma, la falta de acceso por idioma y la falta de profesionales que entiendan las dificultades específicas de estudiantes latinas y latinxs, muchas estudiantes latinas no usan los servicios de salud mental que tienen a su disposición.⁴⁷ Sin embargo, hay modelos exitosos que se pueden replicar. Por ejemplo, el programa de base escolar Bridges/Puentes ha ayudado exitosamente a atender las necesidades de salud mental de latinxs.⁴⁸ En ese programa, el personal bilingüe y bicultural tuvo sesiones regulares enfocadas en la salud mental para los niños, para madres y padres, y para niños, madres y padres todos juntos. El programa fue facilitado por una colaboración escolar que mantuvo la comunicación abierta entre niños, madres, padres y la escuela.

MERECEMOS JUSTICIA: LA APLICACIÓN JUSTA DE LAS POLÍTICAS ESCOLARES

“Si hay una política contra el *bullying* o acoso escolar, aplícala consistentemente, y no simplemente digas que tienes una política.” Angelika Marie González

A veces, las escuelas se enfocan demasiado en aplicar políticas como códigos de vestimenta y muy poco en aplicar políticas de acoso y *bullying*. Ya que la vulnerabilidad asociada con el acoso y el *bullying* se ha relacionado con altos índices de tristeza, desesperanza e intentos de suicidio entre las latinas,⁴⁹ las políticas de acoso y *bullying* tienen que aplicarse con seriedad. Por el contrario, las políticas que hacen que las jóvenes se sientan aún más escudriñadas y vulnerables—como políticas de código de vestimenta—deben cambiarse, desenfatizarse o eliminarse.⁵⁰

SOMOS RESILIENTES: LA EDUCACIÓN CULTURAL- MENTE AFIRMATIVA

Cuando las estudiantes no se sienten reconocidas y valoradas en el mundo que las rodea, es más difícil para ellas reconocer su propio valor. Por el contrario, las estudiantes reconocen que verse representadas en el currículo puede fomentar un sentido fuerte de pertenencia y enfatizar una identidad de resiliencia.

“En mi clase de Estudios Sociales, estábamos hablando sobre la colonización y cómo nos afecta en la actualidad, cómo traían a todos los esclavos a Puerto Rico y cosas así, y cómo nuestros ancestros son de ahí, así que ahora sabemos de dónde venimos”. Angela C., 17, El Centro de Estudiantes

Ejemplos:

- Esperanza Academy Charter School enseña una asignatura común llamada “perspectivas latinas y afroamericanas sobre la historia de Estados Unidos”. La escuela también resalta la experiencia latina en clases en todos los niveles, demostrando que sus historias e identidades importan.
- *Some Girls*, un documental de 2017 que siguió a un grupo de adolescentes latinas en un programa de intervención de suicidio a medida que aprendían sobre sus historias ancestrales, tiene un currículo suplementario que permite que estudiantes a niveles de escuela elemental, escuela secundaria y universidad exploren temas de identidad.⁵¹

ESTAMOS VIGILANDO: RESPONSABILIDAD Y RESPUESTA ANTE LA NECESIDAD

“Siempre hablamos de estos problemas, pero nunca conseguimos la solución que queremos”.
Alisha Parra, 15, Grado 10, Esperanza Academy Charter School

Una encuesta anual sobre el clima escolar en todo el Distrito de Filadelfia y las escuelas chárter, con resultados disponibles al público en el sitio web del distrito escolar, le pregunta al estudiantado sobre cuán seguro se siente en la escuela, si ha sufrido *bullying* y otras medidas del clima escolar.

Quienes desarrollen este tipo de encuesta deben colaborar con profesionales de la salud mental para incluir preguntas relacionadas con la salud mental del estudiantado en la encuesta. Una opción es copiar la encuesta de los Centros para el Control de Enfermedades y preguntar sobre la historia de tristeza y desesperanza persistentes, ideación suicida, intentos suicidas, auto daño y acoso sexual. También se deben incluir preguntas sobre cómo la escuela atiende las necesidades de salud mental.

Los datos de esta encuesta, con un enfoque especial en cómo el estudiantado siente que la escuela atiende las necesidades de salud mental, permitiría que las escuelas determinaran si los esfuerzos por crear una cultura escolar de salud mental positiva están funcionando. También permitiría que el distrito y las escuelas chárter supieran cuántos profesionales de salud mental necesitan y se aseguraran de que esos profesionales y programas relacionados llegaran a las escuelas con el estudiantado que tenga mayor necesidad.

Las escuelas también pueden colaborar con investigadores académicos para aprender más sobre las necesidades de las estudiantes latinas con preocupaciones de salud mental en las escuelas de Filadelfia.

La evaluación de las respuestas debe ser regular y continua. Ya que la salud mental de las jóvenes latinas ha sido una preocupación de años, atender sus necesidades requerirá un trabajo amplio y continuo. El cumplimiento a través de datos es crucial para hacerlo bien.

You Have Rights



TENEMOS DERECHOS / WE HAVE RIGHTS

IDEA Y LA SECCIÓN 504

Muchas estudiantes no saben que, si están teniendo dificultades de salud mental en la escuela, tienen derechos. Hay dos leyes federales principales que cubren la educación para estudiantes con discapacidades, inclusive discapacidades de salud mental: la Ley de Educación de Individuos con Discapacidades⁵² (IDEA, por sus siglas en inglés) y la Sección 504 de la Ley de Rehabilitación⁵³ (Sección 504).

Estas leyes estipulan que los estudiantes con discapacidades tienen derecho a una educación pública gratuita y apropiada. Esto significa que los estudiantes con discapacidades de salud mental pueden tener derecho a acomodados en el salón de clase y apoyo de enseñanza individualizada, así tienen un acceso justo a la educación que los estudiantes sin discapacidades ya tienen.

Las escuelas tienen que identificar activamente al estudiantado con derecho a acomodados bajo IDEA, al igual que evaluar a estudiantes para servicios de IDEA si lo piden sus madres o padres. La evaluación determina si una estudiante tiene una discapacidad que le dificulta aprender y, de ser así, si necesita una instrucción diseñada especialmente y un apoyo en el ambiente menos restrictivo como resultado. Es posible que las estudiantes se encuentren elegibles para servicios de educación especial bajo IDEA, bajo una de las 13 categorías amplias de discapacidades, inclusive las discapacidades de salud mental; sin embargo, si una estudiante es elegible, ella debe recibir la educación especial que necesite para atender sus necesidades de aprendizaje. Si una estudiante cualifica, tiene derecho a un Programa de Educación Individualizada (IEP, por sus siglas en inglés), preparado por un equipo que incluye a las madres y/o los padres, los maestros y la niña. Esto determina qué tipos de apoyo individualizado ella necesita para triunfar en la escuela—por ejemplo, más tiempo para tomar pruebas o exámenes.

“La gente no sabe que tiene acceso a apoyo de salud mental—no hay afiches en la pared que te digan que puedes ir a tal sitio o que estos son tus derechos. Tienen el juramento a la bandera, pero no tus derechos”.
Yesenia Y. Rodríguez, Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change

La Sección 504 es más amplia y, en teoría, muchas estudiantes con discapacidades pueden cualificar para recibir acomodo. El rendimiento académico de una estudiante no necesita verse afectado por su discapacidad para cualificar para servicios o acomodos bajo la Sección 504, aunque ese pueda ser el caso para muchas estudiantes con derecho a

“ En otra escuela, yo necesitaba salirme del salón porque me sentía ansiosa. Pero me decían que regresara a la clase”. Juju, 17, El Centro de Estudiantes

servicios o acomodos bajo la ley. Por ejemplo, un plan 504 para una estudiante con ansiedad que no esté teniendo dificultades académicas puede permitir que ella salga del salón de clase para caminar un poco cuando se sienta demasiado ansiosa.

El prejuicio causa problemas con la identificación y la educación de estudiantes con discapacidades. Esto hace que sea importante que tanto estudiantes latinxs y otros estudiantes como sus familias conozcan sus derechos, así pueden abogar por sí mismos y por sus necesidades.

Por ejemplo, una estudiante latina que está aprendiendo inglés puede identificarse como alguien que tiene una discapacidad porque está teniendo dificultades en la clase, aunque la razón por la que está teniendo dificultades sea el acceso al idioma, no una discapacidad. Por otro lado, una escuela puede dar por sentado que una estudiante de inglés como idioma no tiene una discapacidad y solamente necesita instrucción de idioma, aunque también tenga una discapacidad. El prejuicio también puede informar la percepción de una escuela en cuanto a quién tiene una discapacidad de otras maneras: por ejemplo, una maestra puede dar por sentado que una estudiante blanca tiene dificultades con prestar atención porque tiene Déficit de Atención e Hiperactividad (ADHD) y referirla para que la evalúen, a la misma vez que da por sentado que una estudiante latina que está teniendo dificultades con prestar atención simplemente está desmotivada o es vaga.

“ A veces, la gente no entiende que no estás haciendo tu trabajo a causa de diferentes cosas, los maestros piensan que simplemente eres una vaga”. Angela C., 17, El Centro de Estudiantes

También es posible que, en general, las jóvenes no estén siendo suficientemente identificadas para diferentes tipos de apoyo. Alrededor de la mitad de las chicas, en comparación con los chicos, son identificadas como personas con discapacidades bajo IDEA.⁵⁴ Las latinas tienen aun menos probabilidad que las chicas en general de ser identificadas como personas con discapacidades bajo IDEA.⁵⁵ Aunque no está claro qué tanto esto puede ocurrir por causa de prejuicios, un estudio halló que las chicas con necesidades similares a las de los chicos tienen menor probabilidad de ser referidas a servicios.⁵⁶ Esta infra identificación puede suceder, en



parte, porque las discapacidades de las chicas tienden a ser menos “visibles”. Las discapacidades de salud mental, por ejemplo, ya se conocen a veces como discapacidades “invisibles” porque generalmente uno no puede discernir si una persona tiene una discapacidad de salud mental con observarla meramente. Además, las chicas pueden estar más propensas a internalizar sus dificultades a través de ansiedad, depresión y aislamiento, mientras que los chicos tienden más a externalizar sus dificultades e interrumpir más la clase.

El Departamento de Educación de Estados Unidos ha dejado claro que las escuelas están violando la ley tanto cuando sobre identifican como cuando infra identifican estudiantes.⁵⁷ Con demasiada frecuencia, en vez de reconocer y ofrecer acomodos para una estudiante con una discapacidad, las escuelas aíslan y disciplinan exageradamente a este tipo de estudiante, especialmente si se trata de estudiantes de color. Esto va en contra del propósito fundamental de IDEA: educar estudiantes con discapacidades en el ambiente menos restrictivo posible, preferiblemente en el salón general de clase. Las estudiantes con discapacidades también tienen protecciones importantes contra el uso excesivo de disciplina que las saca del salón. Antes de que la escuela suspenda o expulse a una estudiante con una discapacidad, tiene que tener una vista para determinar si la conducta fue una manifestación de la discapacidad de la estudiante.

En el Distrito Escolar de Filadelfia, las jóvenes con discapacidades identificadas bajo IDEA estaban alrededor de dos veces más propensas a ser suspendidas que las jóvenes sin discapacidades identificadas (14,8 por ciento en comparación con 7,5 por ciento).⁵⁸ Más de una en siete (14,5 por ciento) de las latinas con discapacidades identificadas bajo IDEA fue suspendida en el año escolar 2015-16, y las latinas con discapacidades identificadas tuvieron una probabilidad más de dos veces mayor de ser suspendidas que las jóvenes blancas con discapacidades identificadas.⁵⁹ En Pennsylvania, las latinas con discapacidades identificadas tuvieron una probabilidad más de tres veces mayor de ser suspendidas que las jóvenes blancas con discapacidades identificadas.⁶⁰

No todas las estudiantes con discapacidades o retos de salud mental necesitan o quieren acomodos, pero es importante que todas las estudiantes conozcan sus derechos para determinar cómo mejor atenderlos. Muchas estudiantes no conocen sus derechos o han sido mal informadas. Para que las jóvenes latinas puedan triunfar en la escuela, tiene que haber transparencia en cuanto a sus derechos.

**“ Los derechos de la gente deben ser transparentes”.
Yesenia Y. Rodríguez,
Grado 12, Central High School y representante de Youth United for Change**

**SIEMPRE
PA'LANTE:**

FILADELFIA PUEDE DIRIGIR EL CAMINO

Las estudiantes latinas no se están dando por vencidas en sus escuelas y su educación, y nosotros tampoco debemos hacerlo. Filadelfia ya está tomando pasos para crear una nueva visión de lo que las escuelas pueden hacer por sus estudiantes. Si seguimos el liderazgo de las estudiantes latinas e implementamos las recomendaciones en este informe, ayudaremos a que la ciudad sea líder en la promoción de climas escolares de apoyo que hagan que todo el estudiantado se sienta valorado, escuchado y reconocido.

Los líderes a nivel de escuela, como los principales, deben:

- Crear una cultura escolar que reconozca y atienda las preocupaciones de salud mental a través de:
 - Crear espacios de receso para la salud mental diseñados en colaboración con expertos en salud conductual, para que las estudiantes tengan un lugar meditativo a donde ir para reenfocarse y regresar a la clase listas para aprender.
 - Establecer círculos estudiantiles de apoyo entre pares como parte regular de la jornada escolar, con el fin de crear una comunidad entre educadores y estudiantes, al igual que dar a las estudiantes el lenguaje que necesitan para expresarse plenamente.
 - Revisar políticas y prácticas demasiado punitivas que afectan desproporcionadamente a las jóvenes latinas, como códigos de vestimenta, con el fin de asegurar que no se prive a las estudiantes de tiempo de clase o que de alguna otra forma se les empuje a abandonar la escuela.
 - Crear una cultura de respeto al atender prontamente el *bullying* o acoso antes de que se convierta en un problema que prive a las estudiantes de oportunidades educativas.

Los administradores a nivel de distrito deben:

- Incluir evaluaciones de salud mental en prácticas existentes que ya existen a nivel de distrito, como chequeos de salud requeridos con la enfermera escolar y la encuesta anual sobre el clima escolar.
- Ofrecer capacitaciones para ayudar a que educadores, consejeros, madres y padres entiendan mejor qué viven las estudiantes, cesen prácticas que empeoran las preocupaciones de salud mental, identifiquen señales de advertencia de que una estudiante necesita apoyo de salud mental, sepan qué hacer para asegurar que las estudiantes tengan ese apoyo y creen una cultura positiva de salud mental en la escuela y en el hogar.
- Requerir que las escuelas adopten currículos culturalmente afirmativos que enseñen a las estudiantes sobre sus derechos bajo las leyes estatales y federales y permitan que estudiantes latinxs y demás estudiantes de color aprendan sobre las cosas que les aplican, al igual que enseñar a todos los estudiantes sobre las contribuciones académicas, políticas y de otras índoles que las personas de color han tenido en este país y en el mundo.

Los legisladores deben:

- Apoyar programas que creen vías para que latinxs y otras personas de color entren a las profesiones de enseñanza y salud mental de jóvenes.
- Requerir que las escuelas capaciten al personal en prácticas sensibles al trauma y la salud mental, así como financiar escuelas y distritos con el fin de aumentar la cantidad y la competencia cultural de trabajadores sociales, psicólogos y profesionales de salud mental en la escuela.
- Requerir que las escuelas informen o enseñen a estudiantes sobre su derecho a buscar acomodos bajo las leyes de educación especial y la responsabilidad de las escuelas de atender el acoso que crea un ambiente de aprendizaje hostil bajo las leyes federales y estatales.

“Intenta no rendirte nunca”.
Natasha Sánchez Otero, 14, Grado 8

RECONOCIMIENTOS

ACERCA DE NATIONAL WOMEN'S LAW CENTER

National Women's Law Center (Centro Legal Nacional de la Mujer) lucha por la justicia de género—en los tribunales, en la política pública y en nuestra sociedad—trabajando en asuntos que son centrales para las vidas de mujeres y niñas. Usamos la ley en todas sus formas para cambiar la cultura e impulsar soluciones a la inequidad de género que da forma a nuestra sociedad y demoler los obstáculos que nos perjudican a todas y todos—especialmente a quienes enfrentan múltiples formas de discriminación, inclusive mujeres de color, gente LGBTQ y mujeres y familias de bajos ingresos. Por más de 45 años, hemos estado a la vanguardia de cada gran victoria legal y de política de las mujeres.

RECONOCIMIENTOS

Autorxs: Noelia Rivera-Calderón, Anónimo, Angela C., Daiana Espindola, Angelika Marie González, Gennessy, Ivonne, Juju, Lovelia, Alisha Parra, Yesenia Y. Rodríguez, Natasha Sánchez Otero, Dianaliz Santiago, Shallaira D. Suárez Alicea

Diseño y producción: Beth Stover

Fotografía: Tash Billington

Ilustraciones: Iliana Galvez @growmija

Traducción español: Caracol Language Cooperative / Cooperativa de Lenguaje Caracol con un agradecimiento especial a Miluska Martinez Sarson y María Dolores Rodríguez

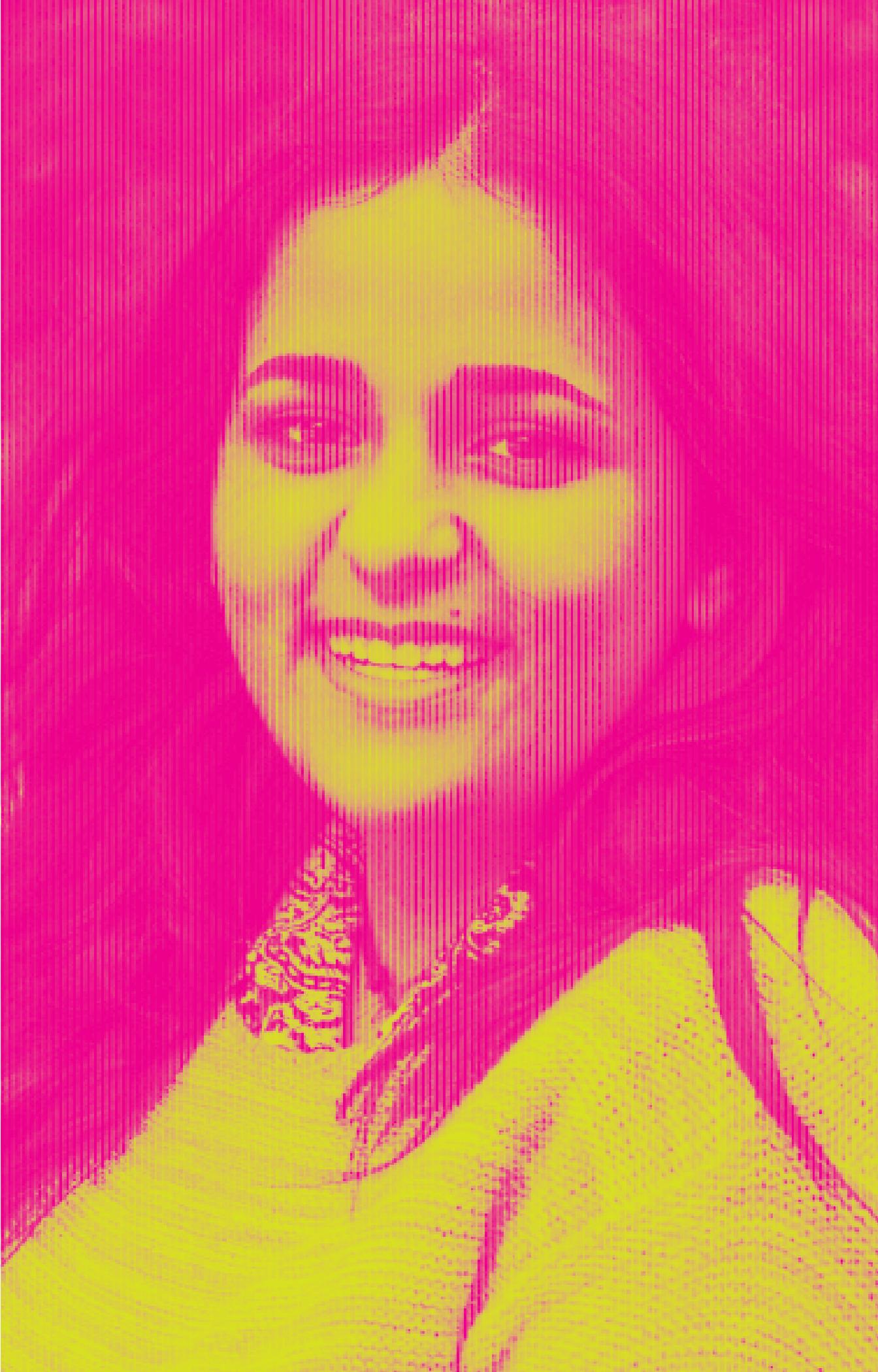
Agradecemos a las siguientes personas colegas del Centro, quienes brindaron liderazgo al igual que asistencia editorial, investigativa y de desarrollo: Adaku Onyeka-Crawford, Nia Evans, Olympia Feil, Inés Rénique, Jasmine Tucker, Amanda Rossie Barroso, Erica Thurman, Marissa Moore, Stephanie Hernández, Diali Avila, Marifer Zacarias, Emily Martin y Fatima Goss Graves. Muchas gracias a Nick Ospa, organizador a nivel ciudad en Youth United for Change; Dra. Mari Morales-Williams, fundadora de T.U.F.F. Girls y maestra en El Centro de Estudiantes; y Gabrielle Moshier, instructora de ajedrez a través de After School Activities Partnership y maestra en Esperanza Academy Charter School, por conectarnos con las estudiantes coautoras y ayudar a coordinar seguimiento esencial. Gracias a la Dra. Carolina Haussman-Stabile de Bryn Mawr College por compartir conocimiento que ayudó a dar forma a este proyecto en sus inicios y a Lewis Bossing de Judge David L. Bazelon Center for Mental Health Law por su valiosa crítica constructiva. Este informe no hubiera sido posible sin el generoso apoyo de NoVo Foundation. Los hallazgos y las conclusiones de este informe son de las autoras exclusivamente y no reflejan necesariamente las perspectivas o posiciones del financiador.

RENUNCIA DE RESPONSABILIDAD Aunque el texto, las citas y los datos son, según el mejor conocimiento de las autoras, actuales para la fecha en que el informe se preparó, es posible que haya desarrollo subsiguiente que incluya acciones legislativas y decisiones judiciales que pudieran alterar la información aquí provista. Este informe no constituye asesoría legal.

REFERENCIAS

- 1 NAT'L WOMEN'S LAW CTR. (NWLC) & MEXICAN AMERICAN LEGAL DEF. AND EDUC. FUND (MALDEF), LISTENING TO LATINAS: BARRIERS TO HIGH SCHOOL GRADUATION 1 (2009) [posteriormente LISTENING TO LATINAS].
- 2 NWLC LET HER LEARN encuesta (2017). El estudio LET HER LEARN (DÉJALA APRENDER) incluyó una encuesta en línea de 1.003 muchachas de 14-18 años de edad a nivel nacional. Se hizo un sobremuestreo de jóvenes negras, latinas, asiáticas/de las Islas del Pacífico, indígenas y LGBTQ. Los datos fueron clasificados por edad, raza y región del censo para reflejar sus proporciones reales en la población. El margen de error es +/- 3,1%. El margen de error es más alto entre los subgrupos. El estudio también incluyó seis grupos focales sobre los obstáculos que enfrentan las jóvenes sobrevivientes de agresión sexual y las jóvenes que están actualmente embarazadas o que se encuentra criando niños. Los grupos focales se hicieron en Washington D.C., Chicago, IL, y Atlanta, GA. La guía de grupos focales y la encuesta nacional fueron revisados por Schulman Institutional Review Board para asegurar que se protegiera el bienestar de todas las jóvenes involucradas en el estudio.
- 3 U.S. DEP'T OF HEALTH AND HUMAN SERV., CTRS. FOR DISEASE CTRL. AND PREVENTION, 2017 YOUTH RISK BEHAVIOR SURVEILLANCE SYSTEM, disponible en <https://www.cdc.gov/healthyyouth/data/yrbs/index.htm>.
- 4 Para propósitos de recopilación, las agencias federales definen "hispano o latino" como una persona cubana, mexicana, puertorriqueña, centro o suramericana, u otra cultura u origen español, sin importar raza. Usamos el término *latinx* para referirnos más ampliamente a individuos de origen o ascendencia latinoamericana de todos los géneros, y *latina* para referirnos a las estudiantes que se identifican como mujeres. Aunque hay discrepancias en la comunidad sobre el uso de *latino* o términos como *latinx* o *latin@* para describir a la comunidad más ampliamente, seguimos los pasos de defensorxs *latinxs* cuir y trans que encuentran que *latinx* es un término más inclusivo de individuos de todas las identidades de género.
- 5 Unx de nuestrxs estudiantes coautorxs se identifica como *latinx* en vez de *latina*. Aunque los datos son más limitados en las experiencias de salud mental de estudiantes *latinxs* no binarixs y *latinxs*, sabemos que sus experiencias se parecen más a las de las chicas que las de los chicos latinos cisgénero—y, en algunos casos, las disparidades de salud son aún más severas.
- 6 Véase GIRL SCOUT RESEARCH INSTITUTE, THE RESILIENCE FACTOR: A KEY TO LEADERSHIP IN AFRICAN-AMERICAN AND HISPANIC GIRLS, disponible en https://www.girlscouts.org/content/dam/girlscouts-gsusa/forms-and-documents/about-girl-scouts/research/resilience_factor.pdf (última visita 14 de marzo, 2019).
- 7 PATRICIA GÁNDARA AND THE WHITE HOUSE INITIATIVE ON EDUC. EXCELLENCE FOR HISPANICS, FULFILLING AMERICA'S FUTURE: LATINAS IN THE U.S. 5 (2015).
- 8 M. TERESA GRANILLO, UNDERSTANDING THE MENTAL HEALTH NEEDS OF LATINA COLLEGE STUDENTS, https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/86302/mgranill_1.pdf?sequence=1 (2011).
- 9 Perpetual Baffour, *Counsel or Criminalize?*, CENTER FOR AMERICAN PROGRESS (sept. 22, 2016), <https://www.americanprogress.org/issues/education-k-12/reports/2016/09/22/144636/counsel-or-criminalize/>.
- 10 Véase AMELIE G. RODRIGUEZ ET. AL., MENTAL HEALTH AND LATINO KIDS: A RESEARCH REVIEW 15, <https://salud-america.org/wp-content/uploads/2017/09/FINAL-mental-health-research-review-9-12-17.pdf/> (2017).
- 11 MARK DUFFY AND ALYN MCCARTY, THE PHILADELPHIA COMMUNITY SCHOOLS INITIATIVE: YEAR 1 REPORT (2018).
- 12 En contraste con las chicas latinas, los datos de CDC de 2017 muestran que 17,2 por ciento de los estudiantes en general de escuela secundaria y 10,8 por ciento de los chicos latinos de escuela secundaria consideró el suicidio; y 7,4 por ciento de los estudiantes en general y 5,8 por ciento de los chicos latinos intentó suicidarse. U.S. DEP'T OF HEALTH AND HUMAN SERV., CTRS. FOR DISEASE CTRL. AND PREVENTION, 2017 YOUTH RISK BEHAVIOR SURVEILLANCE SYSTEM, disponible en <https://www.cdc.gov/healthyyouth/data/yrbs/index.htm>.
- 13 Estos datos provienen de YRBSS, que no recopiló datos sobre estudiantes trans en 2017.
- 14 *Id.*
- 15 NWLC, LET HER LEARN: STOPPING SCHOOL PUSHOUT FOR GIRLS OF COLOR 4, 8 (2017), https://nwlc.org/wp-content/uploads/2017/04/final_nwlc_Gates_GirlsofColor.pdf; NWLC LET HER LEARN survey (2017).
- 16 PATRICIA GÁNDARA AND JONGYEON (JOY) Ee, UCLA CIVIL RTS. PROJECT, U.S. IMMIGRATION ENFORCEMENT POLICY AND ITS IMPACT ON TEACHING AND LEARNING IN THE NATION'S SCHOOLS 14 (2018).
- 17 *Id.* at 14-15.
- 18 Deborah Sontag y Dale Russakof, *No Sanctuary*, PHILA. INQUIRER (abr. 12, 2018), <http://www.philly.com/philly/news/illegal-immigration-deportation-trump-ice-raids-philadelphia-pennsylvania-pro-publica-part-1.html>.
- 19 LISTENING TO LATINAS 25-27 (2009).
- 20 Matthew Price, *Dr. Luis Zayas, UT Austin – Latina Suicide Rates*, RADILAB (June 9, 2014), <https://www.wamc.org/post/dr-luis-zayas-ut-austin-latina-suicide-rates> ("Otra razón [por los intentos de suicidio] es que las chicas se están asimilando a la cultura general estadounidense más rápido que sus padres. El conflicto entre jóvenes latinas y sus padres se intensifica hasta hay una crisis que provoca el intento de suicidio.").
- 21 NATIONAL LATIN@ NETWORK FOR HEALTHY FAMILIES AND COMMUNITIES, PREVALENCE AND OCCURRENCES FACT SHEET (sept. 1, 2017), <https://nationallatinonetwork.org/learn-more/facts-and-statistics/prevalence-and-occurrence>; CUEVAS, C. A., SABINA, C., & MILLOSHI, R. INTERPERSONAL VICTIMIZATION PATTERNS IN A NATIONAL SAMPLE OF LATINO WOMEN 18, 377-403 (2012). Sin embargo, es importante notar que las tasas de violencia de género es aproximadamente lo mismo para las mujeres en otros grupos raciales o étnicos.
- 22 Emily Neil, *Hispanic youth experience higher levels of sadness, hopelessness, than their peers*, AL DÍA (22 de junio, 2018), <http://aldianews.com/articles/culture/health/hispanic-youth-experience-higher-levels-sadness-hopelessness-their-peers>.
- 23 NAT'L ALLIANCE ON MENTAL ILLNESS (NAMI), LATINO MENTAL HEALTH, <https://www.nami.org/find-support/diverse-communities/latino-mental-health> (última visita 15 de feb., 2019).
- 24 U.S. DEP'T OF HEALTH AND HUMAN SERV. OFFICE OF MINORITY HEALTH, PROFILE: HISPANIC/LATINO AMERICANS, <https://minorityhealth.hhs.gov/omh/browse.aspx?lvl=3&lvlid=64> (última visita 15 de feb., 2019).

- 25 Jim Axelrod, *Parents blindsided by daughter's tragic suicide hope her story helps save others*, CBS NEWS (25 de sept., 2018), <https://www.cbsnews.com/news/alexandra-valoras-parents-blindsided-by-daughters-tragic-suicide-hope-her-story-helps-save-others/>.
- 26 *Parents' heartbreaking find in 'joyful' daughter's journals after suicide*, YAHOO NEWS (26 de sept., 2018), <https://au.news.yahoo.com/parents-heartbreaking-find-joyful-daughters-journals-suicide-231233012.html>.
- 27 Mark Arsenault, *Secrets of a Lost Girl*, BOSTON GLOBE (24 de junio, 2018), <https://www.bostonglobe.com/metro/2018/06/23/diary/ep6tAOTtMVVLYCBYx0o9GJ/story.html>.
- 28 Siobhan McAndrew, *'Mommy, I'm tired of getting hurt. I'm tired of all the pain.'* RENO GAZETTE JOURNAL (1 de junio, 2018), <https://www.rgj.com/story/news/education/2018/06/01/suicide-damonte-ranch-student-devastates-family/658102002/>.
- 29 Tyler Clementi Higher Education Anti-Harassment Act of 2017, H.R. 2151, 115th Cong.
- 30 Joseph Stepansky et. al., *Queens girls, 12, hangs herself as it's revealed school cyberbullies called 'her a slut and a whore'*, N.Y. DAILY NEWS (27 de mayo, 2013), <https://www.nydailynews.com/news/crime/queens-girl-12-hangs-citing-harassment-article-1.1352387>.
- 31 Ben Guarino, *Two years ago, her son committed suicide. Now his mother's suing the school where he was allegedly bullied.*, WASH. POST (26 de oct., 2016), https://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2016/10/28/two-years-ago-her-son-committed-suicide-now-his-mothers-suing-the-school-where-he-was-allegedly-bullied/?utm_term=.2a0e792f176e.
- 32 LISTENING TO LATINAS 25-27 (2009).
- 33 Bains, Cusson, White-Frese y Walsh, *Utilization of Mental Health Services in School-Based Health Centers*, 87 J. OF SCH. HEALTH 584, 584-592 (2017).
- 34 E.g., Raquel Reichard, *These Latinas Will Give You The Mental Health Boost You Need*, FIERCE BY MITÚ (19 de ene., 2018), <https://fierce.wearemitu.com/things-that-matter/latina-mental-health-activists-follow-social-media/>. Para más historias de #CalladitasNoMore, véase FIERCE BY MITÚ, CALLADITAS NO MORE, disponible en <https://fierce.wearemitu.com/search/calladitas+no+more>.
- 35 NWLC, LET HER LEARN: STOPPING SCHOOL PUSHOUT OVERVIEW AND KEY FINDINGS 10 (2017), https://nwlc-ciaw49tixgw5lbab.stackpathdns.com/wp-content/uploads/2017/04/final_nwlc_Gates_OverviewKeyFindings.pdf.
- 36 Jennifer Marie Martin, *Stigma and student mental health in higher education*, 29:3 HIGHER ED. RESEARCH AND DEV'T 259, 259 (2009).
- 37 Stephanie Stahl, *Middle School Adds 'Calming Room' As Mental Health Resource*, CBS PHILLY (10 de abr., 2018), <https://philadelphia.cbslocal.com/2018/04/10/mental-health-resources/>.
- 38 U.S. DEP'T OF EDUC., THE STATE OF RACIAL DIVERSITY IN THE EDUCATOR WORKFORCE 3 (2016).
- 39 JASON FONTANA AND DAVID LAPP, RESEARCH FOR ACTION, NEW DATA ON TEACHER DIVERSITY IN PENNSYLVANIA 6.
- 40 Cálculos de NWLC basados en datos de U.S. DEP'T OF EDUC., CIVIL RIGHTS DATA COLLECTION, 2015-2016.
- 41 U.S. DEP'T OF EDUC., NAT'L CTR. FOR EDUC. STATISTICS, SCHOOLS AND STAFFING SURVEY, https://nces.ed.gov/surveys/sass/tables/sass1112_2013314_t1s_001.asp.
- 42 Cálculos de NWLC basados en datos de U.S. DEP'T OF EDUC., CIVIL RIGHTS DATA COLLECTION, 2015-2016.
- 43 *Id.* en 11.
- 44 ASHLEY GRIFFIN, EDUC. TRUST, OUR STORIES, OUR STRUGGLES, OUR STRENGTHS: PERSPECTIVES AND REFLECTIONS FROM LATINO TEACHERS 1 (2018).
- 45 Cálculos de NWLC basados en datos de U.S. DEP'T OF EDUC., CIVIL RIGHTS DATA COLLECTION, 2015-2016; AMERICAN SCH. COUNSELOR ASSOC., PRESS, <https://www.schoolcounselor.org/press> (última visita 26 de feb., 2019).
- 46 Mina Fazel, Kimberly Hoagwood, Sharon Stephan y Tamsin Ford, *Mental Health Interventions in Schools* 4, LANCET PSYCHIATRY (2014), disponible en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4477835/pdf/nihms-685459.pdf>.
- 47 Bains, Cusson, White-Frese y Walsh, *Utilization of Mental Health Services in School-Based Health Centers*, 87 J. OF SCH. HEALTH 584, 584-592 (2017).
- 48 CHILD TRENDS, BRIDGES/PUENTES, <https://www.childtrends.org/programs/bridgespuentes> (última visita 15 de marzo, 2019).
- 49 Emily Neil, *Hispanic youth experience higher levels of sadness, hopelessness, than their peers*, AL DÍA (22 de junio, 2018), <http://aldianews.com/articles/culture/health/hispanic-youth-experience-higher-levels-sadness-hopelessness-their-peers>.
- 50 Véase NWLC, DRESS CODED: BLACK GIRLS, BODIES, AND BIAS IN D.C. PUBLIC SCHOOLS (2018).
- 51 #SOMEGIRLS COMPANION CURRICULA, disponible en <http://somegirlsdoc.com/somegirls-curricula> (última visita 15 de feb., 2019).
- 52 20 U.S.C. §§ 1400 et seq.
- 53 29 U.S.C. §§ 701 et seq.
- 54 Cálculos de NWLC basados en datos de U.S. DEP'T OF EDUC., CIVIL RIGHTS DATA COLLECTION, 2015-2016.
- 55 *Id.*
- 56 MICHAEL L. WEHMEYER AND MICHELLE SCHWARTZ, "Research on Gender Bias in Special Education Services," en DOUBLE JEOPARDY: ADDRESSING GENDER EQUITY IN SPECIAL EDUCATION, eds. Harilyn Rousso y Michael L. Wehmeyer (Albany: State University of New York Press), 275-76, 278 (2001).
- 57 U.S. DEP'T OF EDUC., DEAR COLLEAGUE LETTER: PREVENTING RACIAL DISCRIMINATION IN SPECIAL EDUCATION (2016), disponible en <https://www2.ed.gov/about/offices/list/ocr/letters/colleague-201612-racedisc-special-education.pdf>. (última visita 15 de feb., 2019).
- 58 Cálculos de NWLC basados en datos de U.S. DEP'T OF EDUC., CIVIL RIGHTS DATA COLLECTION, 2015-2016.
- 59 *Id.*
- 60 *Id.*



WE ARE NOT
INVISIBLE.

NO SOMOS
INVISIBLES.

WE ARE NOT "CRAZY."

NO SOMOS

"LOCAL"

no somos invisibles

WE ARE RESILIENT

SOMOS

**JÓVENES LATINAS, LA SALUD MENTAL
Y LAS ESCUELAS DE FILADELFIA**



**NATIONAL
WOMEN'S
LAW CENTER**

Justice for Her. Justice for All.

11 DUPONT CIRCLE, SUITE 800
WASHINGTON, DC 20036
202.588.5180 | FAX 202.588.5185
WWW.NWLC.ORG

 FACEBOOK.COM/NWLC  @NWLC
 @NATIONALWOMENSLAWCENTER

AND WE

RIGHTS.

Y TENEMOS

DERECHOS.